

Ecos de una tragedia

Todavía resuenan los ecos lastimosos de la tragedia ferroviaria del domingo 8. El saldo sobrecogedor de casi 40 muertos, obliga a volver sobre el tema. Desde todos los sectores se ha golpeado con fuerza poniendo al desnudo las falencias de una empresa — Ferrocarriles Argentinos— que no sólo es deficitaria desde el punto de vista de sus servicios, sino que también ofrece lamentables muestras de una desidia absoluta en lo que hace al tema seguridad.

El terrible choque puso en evidencia el mal estado de los materiales y la falta de un sistema — aunque sea precario— de aviso entre maquinistas, porque en 1981 resulta absurdo que contando a su favor con un margen de tiempo que se calcula en 10 minutos, no se pueda advertir a un tren sobre el peligro que lo está acechando.

La carta enviada por la abuela de las tres niñas Santa Coloma —y que todos los medios gráficos del país han reproducido— muestra a las claras dónde están los responsables de esta catástrofe.

